

GAZETA

del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 7.

Sabado 16 de Enero de 1841.

Volúm. 10.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 13 de Octubre.

CONTESTACION DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO AL MEMORANDUM DE LORD PALMERSTON.

El presidente del Consejo, Ministro de Negocios extranjeros al Sr. embajador de Francia en Lóndres.

Paris 5 de Octubre de 1840.—Señor embajador: Estais enterado del despacho que lord Palmerston ha dirigido à Mr. Bulwer, con el objeto de dar explicaciones acerca de la conducta del Gobierno británico en la importante negociacion terminada con el tratado de 15 de Julio. Dicha comunicacion, cuyo tono, sobremanera moderado, reconozco con placer, contiene proposiciones y razonamientos que el Gobierno de S. M. no puede dejar pasar. Sin duda que para no agravar una situacion, ya tan amenazadora, seria mejor dar al olvido lo pasado, y no volver à entrar en contestaciones con harta frecuencia renovadas; pero ademas de que lord Palmerston llevaria à mal que su comunicacion quedase sin respuesta, importa mucho presentar de un modo claro la conducta respectiva de cada una de las Cortes en el curso de esta importante negociacion.

La manifestacion de lord Palmerston comunicada à todas las legaciones por medio de ejemplares impresos, es ya pública, y por consiguiente es indispensable responder à ella. La que os dirijo, y sobre la que deseo que el Gabinete británico no se crea autorizado à quejarse, darà à los hechos que han pasado entre los diversos Gabinetes el verdadero sentido que me parece deben tener. Por lo mismo espero que entregareis una copia al Secretario de Estado de S. M. Británica.

Si no me he enterado mal de la exposicion presentada por lord Palmerston, creo que puede reasumirse en estos hechos:

“La Gran Bretaña, completamente desinteresada en la cuestion de Oriente, no ha tenido mas que un solo objeto, à saber: la independencia y la integridad del imperio otomano. Este es el fin que ha propuesto à todas las cortes, que todas han adoptado y procurado conseguir sin exceptuar la Francia. Que para ello convenia reducir à menores proporciones las desmedidas pretensiones del virey de Egipto, y alejar todo lo mas posible del Tauro las posesiones y los ejércitos de tan ambicioso vasallo. Que lo único que debia hacerse era interponer el desierto entre el Sultan y el Bajá, reducir à Mehemet-Alí al Egipto, y hacer que de nuevo volviese la Siria à poder del Sultan Abdul-Medjid, pues de esta forma el desierto serviria de barrera entre los dos Estados, y quedaria à salvo el imperio otomano, y segura la Europa, interesada en la conservacion de este imperio, de la ambicion de la familia egipcia.

Que esto es lo que constantemente ha enunciado la Inglaterra en todas las épocas de la negociacion. Que la Francia, por la nota colectiva firmada en Constantinopla en 27 de Julio de 1839, y por una circular dirigida en 17 del mismo mes à todas las cortes, dió muestras de haberse adherido al principio general, proclamando de un modo tan terminante, como los otros Gabinetes, la independencia y la integridad del imperio otomano.

Que sin embargo, despues se ha separado de este principio, solicitando en favor del virey un desmembramiento del imperio incompatible con su existencia. Que con el deseo de asegurar la concurrencia de la Francia, los cuatro Gabinetes signatarios del tratado de 15 de Julio la han hecho las instancias mas reiteradas para atraerla à sus miras hasta hacer por su parte sacrificios considerables, añadiendo al Egipto, cuya sucesion le ha sido concedida, el bajalato

de San Juan de Acre, menos la fortaleza de este nombre, y últimamente convinieron en cederle dicha fortaleza. Pero que todos estos sacrificios han sido inútiles, pues la Francia ha insistido en separarse del principio que los cinco Gabinetes habian creido deber sostener mancomunadamente.

Que las otras cortes no han podido conformarse con la Francia, no obstante sus vivos deseos de contar con ella, y por consiguiente han debido al fin separarse y firmar un tratado, lo que no debia causarle sorpresa, puesto que mas de una vez se le habia advertido que sino se conseguia atraerla à ponerse de acuerdo, seria preciso que cuatro resolviesen la cuestion que no podian resolver cinco.

Que en efecto lord Palmerston habia repetido cuidadosamente al embajador de Francia que la proposicion contenida despues en el tratado de 15 de Julio era su *ultimatum*, y que si fuese desechada, no haria otra. Que ha sido indispensable obrar de esta manera para evitar la ruina que al imperio otomano acarrearía indefectiblemente tan prolongado estado de incertidumbre. Que no podia en su consecuencia acusarse à las otras naciones de haber tratado de ofender à la Francia en esta ocasion. Que estando acordes cuatro Gabinetes en una cuestion de la mas alta importancia, no podian hacer de un modo indefinido en favor de uno solo el sacrificio de sus miras é intenciones desinteresadas.

Que por otra parte, obrando de esta manera, los cuatro Gabinetes recordaban que la Francia en el mes de Setiembre de 1837, y por el órgano de su embajador en Lóndres, propuso un arreglo fundado con corta diferencia en las mismas bases que el tratado de 15 de Julio; que mas adelante, y combatiendo el proyecto presentado por la Inglaterra, habia reconocido que, salva la dificultad y el peligro que ofrecian los medios de ejecutarle, seria incontestablemente preferido à otro alguno; y que en todas ocasiones habia manifestado sus intenciones de no oponer ningun obstáculo à los medios de ejecucion que en dicho tratado se contenian. Que los cuatro Gabinetes debian tener presente que si por consideraciones particulares habia rehusado unirse à ellos para obligar à Mehemet-Alí por la fuerza, no opondria tampoco ningun obstáculo à sus esfuerzos, y aun que ella misma los secundaria empleando al efecto su influencia moral en Alejandría. Por último, que los cuatro Gabinetes confian todavia que cuando se halle cumplido en todas sus partes el tratado de 15 de Julio, la Francia se unirá à ellos de nuevo para asegurar de un modo definitivo la conservacion del imperio otomano.”

Tal es, si no estoy equivocado, el análisis exacto y riguroso de la exposicion que lord Palmerston, y las cuatro Cortes en general que no cesan de hacer sobre las negociaciones à que ha dado lugar la cuestion turco-egipcia.

Segun esta exposicion,

La Francia ha sido inconsecuente.

Ha querido, y no quiere ya la integridad y la independencia del imperio otomano.

Las cuatro Potencias han hecho reiterados sacrificios à sus miras.

La han presentado al fin un *ultimatum* fundado en una antigua proposicion presentada por su embajador.

Las cuatro Cortes no han pasado adelante hasta ver rehusado su *ultimatum*.

Y por último, que han debido con razon sorprenderse à vista de la manera como la Francia ha acogido el tratado de 15 de Julio, pues que, segun sus mismas declaraciones, debió esperarse que diese à este tratado algo mas que una adhesion pasiva, y al menos su influencia moral.

La exacta narracion de los hechos responderà completamente à este modo de presentar las negociaciones.

Cuando la Puerta, mal aconsejada, renovò sus hostilidades contra el virey, y perdió à un mismo tiempo su ejército y su escuadra;